

Manel Tomás lleva muchos años trabajando a favor de la preservación del medio ambiente. Estuvo comprometido en la lucha antinuclear en los años setenta y hoy sigue estando activo en el movimiento antitransvase, como miembro de la Plataforma de les Terres de l'Ebre. Podríamos decir que ha sido una de las personas que han creado y hecho crecer el movimiento ecologista en Catalunya. Su experiencia y su reflexión son un buen ejemplo de lo que aporta el ecologismo, el amor por la propia tierra vinculado a un marco de pensamiento global y de compromiso con las generaciones futuras.

Parece que el movimiento de contestación al proyecto de trasvase de agua del Ebro hacia otras zonas ha sido el movimiento social más importante del año 2001 en el Estado español. El detonante de esta movilización ha sido el Plan Hidrológico Nacional ¿Por qué el tema del agua ha sido capaz de mover poblaciones enteras y por qué ahora?

La problemática del trasvase del Ebro arranca de muy antiguo en nuestro territorio. En 1973 hubo una propuesta de trasvase llamado «acueducto del Ebro al Pirineo Oriental», que ya generó un movimiento en contra, aunque por las circunstancias políticas de aquella época no fue muy masivo. Murió el dictador Franco y con él acabó el proyecto.

Entre los años 1986-1989 se produjo el trasvase a Tarragona, el denominado «minitransvase» fue impuesto con la idea de la solidaridad entre poblaciones y como una oportunidad de futuro para las Terres de l'Ebre. El delta no sufriría ninguna agresión y las compensaciones por la venta del agua serían un factor de crecimiento económico.

En los años 1989-1990, hubo por parte del gobierno de la Generalitat catalana una petición de reactivación del trasvase del 73. Esto generó una fuerte respuesta con movilizaciones en la calle y empezamos a preocuparnos por el futuro del río.

Con el Plan Hidrológico de 1993, siendo ministro de Obras Públicas Josep Borrell, vimos que la intención era favorecer una gestión hidráulica que nada tenía que ver con la solidaridad y mucho menos con el equilibrio territorial. En aquel momento hubo ya movilizaciones.

También en 1993-1995 se hizo el trasvase del Ebro a Mallorca, transportando el agua en barcos. Se argumentó que el turismo es una de las bases estratégicas de la economía española. La movilización en contra fue menor dado el carácter temporal de la medida.

El Plan Hidrológico Nacional (PHN) del Partido Popular ha sido la gota que ha colmado el vaso. El trasvase ahora es ley. De aplicarse es la liquidación del río Ebro y de su delta.

Hemos sacado conclusiones y estamos dispuestos a evitar la muerte del Ebro, ya que detrás iría nuestro territorio.

Hace mucho tiempo que personas como tú dedican sus esfuerzos al movimiento ecologista. ¿Cuál ha sido tu recorrido personal dentro de este movimiento? ¿Cuáles han sido los temas en los que habéis trabajado durante los últimos años?

Participé en la lucha contra las centrales nucleares y era activista en una comisión de solidaridad con Centroamérica. Personalmente me impliqué en la lucha contra el minitrasvase (1986-1989). Esta lucha la perdimos ya que la población, en principio, no lo veía mal. Los críticos éramos muy pocos y la sociedad tenía una percepción economicista del agua.

A partir de esta derrota un grupo de personas empezamos a estudiar las repercusiones de la gestión hidráulica sobre el medio ambiente, sobre la sociedad, los intereses económicos que giran alrededor del agua...

Adquirimos unos conocimientos que fueron la base de las movilizaciones que hicimos contra la petición de la Generalitat del 1989-1990. Esta lucha la ganamos gracias a la participación de la sociedad, de las gentes, de les Terres de l'Ebre.

Creamos la Coordinadora Antitrasvase y la legalizamos. Fuimos el motor de la oposición al

PHN del PSOE, es de-cir del Sr. Borrell, y del trasvase a Ma-Illorca.

Conectamos con la gente de la Uni-versidad (Pedro Arrojo, Javier Martínez Gil, Narcís Prat, Caries Ibañez...) y par-ticipamos muy activamente en la for-mación de COAGRET (Confederación de Afectados por Grandes Embalses y Trasmases) que, como sabréis, es la or-ganización que promueve el movimien-to por una Nueva Cultura del Agua que se está extendiendo por toda la penín-sula Ibérica. Personalmente llevo 16 años estudiando temas de agua y su re-lación con el medio ambiente.

En el movimiento antitrasmase se puede perci bir la participación de diversos grupos de gen te: los militantes ecologistas con solera, gente joven y con formación que se ha comprometi do con el futuro de su tierra y miles de perso nas que confían en las anteriores. ¿Podrías explicar como se ha configurado este liderazgo, esta confianza, esta articulación del tejido social de las comarcas de les Terres de l'Ebre?

La perseverancia, las manos limpias y el conocimiento de causa creo que han sido las claves importantes para confi-gurar este movimiento. También lo han sido la independenciam de criterio jun-to con la percepción que tiene la pobla-ción de que ha sido engañada, de que está abandonada por las instituciones y de que este interés por el agua del río no obedece a criterios científicos ni solidarios, sino a maniobras de especu-lación política y económica.

La Plataforma de les Terres de l'Ebre ha sido la estructura organizativa que ha articula do el movimiento antitrasmase. ¿Cómo se creó, quién forma parte de ella, cómo funciona?

Se creó el 15 de septiembre de 2000 en una gran asamblea multitudinaria en Tortosa. A ella se han adherido más de 300 entidades que representan prácti-camente todo el tejido social, económi-co y cultural de les Terres de l'Ebre.

La asistencia a las reuniones es per-sonal. El funcionamiento es asamblea-rio. Nos

estructuramos a partir de pla-taformas locales y grupos de trabajo específicos. Todo coordinado por una plataforma intercomarcal que es la que coordina el trabajo diario. Los objeti-vos los marcamos en grandes asam-bleas, tipo congreso, que realizamos en cada cambio de etapa. Hasta ahora hemos hecho cuatro de esas grandes asambleas.

El movimiento no se plantea entrar en el juego electoral. Los partidos no encabezan el movimiento aunque participen. ¿Cómo se gestiona esto en los poderes locales? ¿Qué se puede prever para el futuro?

La Plataforma de les Terres de l'Ebre no intervendrá en el plano político, ni elec-toral. Ni quiere, ni puede. Agradece-mos la elegancia de la gente que perte-nece a partidos políticos de dejar el protagonismo a la sociedad.

Esto tan sencillo causa desconcier-to en los poderes locales, incluso en los autonómicos. No saben dónde ubicar-nos. Para ellos sería mucho más fácil presentar la cuestión como un proble-ma por el poder. Esto no es así y creo que debería seguir del mismo modo en el futuro.

¿Qué repercusiones crees que puede tener en las próximas elecciones a la Generalitat de Catalunya el hecho de que Convergència i Unió haya adoptado una postura ambigua y, de hecho, haya apoyado el Plan Hidroló gico Nacional?

El PHN es del Partido Popular, no hay que olvidarlo; aunque Convergencia i

Unió (CiU) siempre ha estado a favor del trasvase del Ebro. Desde les Terres de l'Ebre la gente se ha sentido aban-donada, traicionada, por CiU. Esto puede tener alguna repercusión electo-ral. Me perdonaréis, pero no voy a ana-lizar esta cuestión. Que lo hagan otros.

Cuéntanos algo que refleje cómo ha vivido la gente de las poblaciones de las comarcas de las Terres de l'Ebre todas las importantes movilizaciones, desde las grandes manifes taciones en Zaragoza, Barcelona y Madrid, hasta la Marcha Azul de este verano.

En conversaciones familiares hay una especie de competencia sobre a qué manifestaciones se ha ido y a cuáles no. Es muy emotivo oír frases del tipo, «no pude estar en Barcelona, pero estuve en Madrid...» Parece ser que todo el mundo ha estado en alguna manifestación. Creo que seguramente es verdad.

Más allá del agua me parece que este proceso de apoderamiento comunitario está llevando a plantear un proyecto propio de modelo de desarrollo autónomo para las Terres de l'Ebre. ¿Cuáles serían sus rasgos fundamentales?

Como modelo de desarrollo territorial institucional está el aprobado por el parlamento catalán y llamado «Pla Territorial parcial de les Terres de l'Ebre» (PITE).

Es el primer Plan territorial parcial aprobado en Catalunya. Yo creo que la sociedad empieza a tener mayor preocupación por los problemas medioambientales y por las actividades respetuosas con el entorno. Esto puede influir en el potenciamiento de iniciativas agrícolas, de servicios, turísticas e incluso industriales diferentes de las planteadas en el PTTE. Este es un debate pendiente.

En concreto, ¿qué alternativa de futuro plantea la Plataforma de les Terres de l'Ebre al proyecto de trasvase del Plan Hidrológico Nacional?

Esto sí que lo tenemos muy claro. Estamos por una Nueva Cultura del Agua basada en la eficiencia, la reutilización y la preservación de los recursos. El PHN necesita ser revisado. Los estudios, por decirlo de alguna manera, sobre los que se basa, son incorrectos y tendenciosos. Son criterios que priman intereses especulativos, urbanísticos e hidroeléctricos.

Hay que dar participación a la comunidad científica, a las poblaciones afectadas, hay que hacer un gran debate sobre el modelo de crecimiento que quiere imponer el PP. Una sociedad que aspire a tener futuro no puede crecer por encima de sus posibilidades, no puede destruir sus recursos ya que hipoteca el futuro de las generaciones venideras.

Escrito por Elena Grau
Domingo, 21 de Enero de 2001 11:49 -

Desde el gobierno central se acusa de insolidario al movimiento antitransvase por negar se a dar agua a otras zonas del Estado que la necesitan. ¿Cómo contestarías esta acusación?

No es un problema de solidaridad. Los problemas principales del levante son la sequía y la desertización y esto se soluciona con gestión hidráulica, no con obras. El gobierno central quiere el agua del Ebro para satisfacer intereses políticos y electorales de los presidentes del País Valenciano y Murcia que son del PP.

Los problemas hidrológicos del levante español no están fundamentados en ningún criterio de abastecimiento humano urgente, sino en una demanda especulativa por parte del sector turístico y energético para consolidar una política de especulación económica.

Lo que se esta haciendo es devastar el arco mediterráneo español.

¿Que' conflictos y qué apoyos has podido detectar dentro del territorio de Catalunya entre la población de las Terres de l'Ebre y las poblaciones que viven en grandes ciudades o las de otras comarcas del país?

A partir de la manifestación de Barcelona del 25 de febrero de 2001 ha habido una gran muestra de simpatía y comprensión por parte de la sociedad catalana. Estamos haciendo muchas charlas en muchas poblaciones de Catalunya y en general los argumentos son entretenidos.

Actualmente no vemos ni creemos que se vaya a dar ningún conflicto entre poblaciones o territorios. Si alguien lo fomentara, haríamos toda la pedagogía posible para explicar nuestras posiciones.

¿Crees que la campaña de contestación al trasvase favorecerá la aparición de una nueva cultura del agua entre la ciudadanía del Estado español? ¿Cuáles son las características de esa nueva cultura del agua que se reivindica en las pancartas de las movilizaciones antitransvase?

Rotundamente sí. Creo incluso que a partir de la Marcha Azul por una Nueva Cultura del Agua que hicimos hasta Bruselas, también está apareciendo una corriente de opinión favorable a esta Nueva Cultura.

Las características de esta nueva cultura son las que he ido exponiendo anteriormente pero que a mí me gusta resumir como una cultura basada en el sentido común aplicado a la gestión hidráulica y al territorio.